

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital



Coordinadores:

Clara María Cordero Balcázar

Moisés Oneto Márquez

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

CIESPAL, Quito. Primera edición: mayo, 2024

Obra: 20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

Coordinadores de la Obra:

Clara Cordero Balcázar y Moisés Oneto Márquez

Gestores del talento de la obra: Máster de Comunicación y Educación en la red, UNED,
Madrid- España.

Roberto Aparici Marino

Coordinador de la Cátedra de Educomunicación Mario Kaplún “Hoy es
Mañana” CIESPAL

Pilar Gómez Mondino

Secretaría Académica de la Cátedra de Educomunicación Mario Kaplún “Hoy es
Mañana” CIESPAL

ISBN: 978-9978-55-225-4

Índice entrevistas:

ROBERTO APARICI	6
Carta a Jean Cloutier.....	6
DAVID GARCÍA- MARÍN	12
Carta a Jean Cloutier.....	12
PILAR GÓMEZ MONDINO	15
Carta a Jean Cloutier.....	15
ANA M.ª DE LA OSSA MEDINA	17
Por qué lo llamamos EMIREC cuando queremos decir prosumidor	17
LAURA GARCÍA BRETÓN	20
Las redes sociales como herramienta educomunicativa	20
ANA BELÉN ROMANA LÓPEZ	24
Educar la comunicación honesta en las redes sociales	24
SONIA REGUERA MÍGUEZ	30
Hacia una publicidad más educomunicativa	30
CARLOTA CASAL VÁZQUEZ	32
La educomunicación como respuesta al caos	32
JESÚS CAMPAÑA YUNTA	34
La ausencia de enfoque educomunicativo en la educación superior a distancia	34
CLARA CORDERO BALCÁZAR	36
El silencio educomunicativo de la IA	36
ABRAHAM PONCIANO CAMPOS PACHECO	38
¿Es empática la educomunicación?	38
ÁNGELA VICENTE LÁZARO	41
Educomunicación, conectivismo y emoción	41
PATRICIA MACARENA CAMPOY RAMOS	46
El factor educomunicador de la gamificación	46
TAMARA PEDROSA GÓMEZ	48
Educomunicación y teorías del aprendizaje. Un modelo transformador	48
MOISÉS ONETO MÁRQUEZ	51
Aprender para educar a estudiantes con NEE	51
JUAN CARLOS GÓMEZ DURÁN	53
Educomunicadores en centros de difícil desempeño.....	53
DAVID GONZÁLEZ NUÑO	55
La educomunicación y la brecha digital. Inclusión y diversidad	55
VERÓNICA BLANCA GADEO	58
Tres pilares de educomunicación: pedagogía, comunicación y tecnología	58
IVÁN VILLAR SANZ	60
La importancia de la educomunicación en las enseñanzas artísticas de música	60

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

ROCÍO MARTÍNEZ BARREIRO	62
La radio escolar como herramienta de educomunicación.....	62
COORDINADORES: CLARA CORDERO Y MOISÉS ONETO	64
La educomunicación como un viaje al conocimiento multidisciplinar	64

En una carta manuscrita el sello es la marca que evidencia la intención del autor para que otro la reciba. Sobre ese sello se sitúa una nueva marca que ejecuta el envío y sin el que la carta no llegará a su destino.

Este texto que tienes delante es la muestra virtual de estos dos pasos: una intención del autor y una ejecución digital que hace que Cartas a una nueva generación EMIREC (2024) llegue hasta tus manos en una secuela previa, donde la intención de los autores es mostrada a través de una entrevista y donde lo digital te acerca al proceso de creación y comunicación de una carta que podrás leer en otro espacio logrando una relación íntima entre ambos que los conecta y enriquece.

Aquí, en 20 cartas para educar y comunicar a la nueva generación EMIREC digital, tienes a sus autores desnudándose en un acto vital que da voz a temáticas muy variadas pero que resuenan y dejan poso en los lectores desde una perspectiva más personal.

Siete son las preguntas que han de responder donde la educomunicación transita nuevos lugares que la convierten en una herramienta de enseñanza.

Confía en ellos, anímate a completar la aventura con cada una de las cartas y recorre el nodo educomunicativo que las une.

Descubre, que no solo ellos tienden la mano a la educomunicación, sino que tú, como lector, estás a la altura y en el camino de la educomunicación del mañana.

Clara

Roberto Aparici

Carta a Jean Cloutier

Esta entrevista realizada a Roberto, por los coordinadores de la obra, Moisés y Clara, se ha realizado de manera síncrona y puedes visualizarla en vídeo en el contenido interactivo que la acompaña.

P. ¿En qué contexto surgen las 20 Cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital?

R. Bueno, esas cartas surgen en el contexto del máster de comunicación y educación en la red, un máster que yo creé hace más de 15 años y que ahora dirige el profesor TIBERIO FELIZ, pero yo sigo en actuando y practicando la comunicación día a día.

Este trabajo surge de la creatividad de nuestros estudiantes y de nuestras estudiantes. De aquellos y aquellas que escapaban de las respuestas ya hechas por la inteligencia artificial, con un ensayo y es cuando Clara y Moisés proponen la creación de un libro de cartas, un libro de cartas del S.XXI, no cartas de correos electrónicos, cartas al estilo convencional, cartas desde la perspectiva de la educomunicación tal y como la entendía uno de mis maestros, Jean Cloutier.

Clara y Moisés se sintieron de alguna manera identificados y se convierten en EMIREC, en emisores y receptores de la obra de Cloutier y de la cuestión de la educomunicación. En definitiva, surge dentro de un máster donde todo el mundo repite fórmulas, excepto este grupo de estudiantes que va por una línea creativa y original, diferente a lo que se ha hecho en la universidad española.

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. He sido una de las primeras personas que introduce el tema de la educomunicación en España, soy uno de sus pioneros.

En general, todo el sistema educativo está envuelto a través de una concepción tecnocrática. No introduce la cuestión de la comunicación, no forma parte del sistema de formación docente, algo extremadamente grave.

Se trataba de darles un empujón y una mirada de otra naturaleza, las formas de enseñar y aprender, el hecho de educar, comunicar tuvieran una sola dimensión, pero que al mismo tiempo todos y todas fuéramos emisores y receptores.

En general, el sistema educativo te envuelve en un sistema de carácter transmisivo, memorístico y aquí lo que se trataba era otra cosa. Que surgiera la creatividad y el talento que está bastante olvidado. Desarrollar talentos individuales y grupales dentro de la universidad.

Esto fue, de alguna manera, el motivo central de trabajar sobre los talentos de cada uno de vosotros. Para nosotros cada estudiante es diferente y pueden ser diferentes contenidos y formas de acercarse al conocimiento.

Es, más o menos, la dimensión que tocamos y la que impulsamos.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Que la carta sirva para desnudar en qué estado está el sistema educativo, no solamente el de Ecuador, sino el de España, EEUU, Canadá, Argentina, Brasil o China.

Desnudar de alguna manera que las formas de enseñanza están atadas al pasado, incluso Cloutier a pesar de ser un autor del S.XX, se adelantó de alguna manera a lo que iba a venir. Él es parte del futuro y este libro es parte del futuro.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Hace 30 años aproximadamente, México quería comprar los derechos de nuestra obra Lectura de Imágenes de los medios audiovisuales junto a Agustín García Matilla. Hubiéramos ganado mucho dinero, pero no hubiéramos estado felices con esa decisión. Lo que propusimos a la Universidad Pedagógica Nacional de México era formar un grupo humano para que ellos crearan su propio material de acuerdo con su contexto, porque si no, la nuestra iba a ser una tarea de colonización cultural y estamos totalmente en una posición crítica con esa dimensión de la colonización. Ya tuvieron bastante colonización en el S. XV para que en el S.XX se los colonizara con una producción audiovisual.

Nuestra actitud fue formar grupos docentes, grupos de jóvenes para que realizaran su propio material.

[presenta el primer multimedia que se produjo en España]

Este fue el primer multimedia que se produjo en España en 1987, a los dos años producimos en México, hecho por profesores y estudiantes mexicanos con una estética cultural de su contexto, el material apropiado, es decir, según la estética

y los criterios de producción que tiene la Universidad pedagógica. Es un producto, una producción específica mexicana que fue influida de alguna manera en nuestra formación, pero es la visualización de un material mexicano, no español, y estamos felices de que se hayan formado jóvenes y tengan su propia dimensión de lo es la imagen como lo es el multimedia.

El multimedia se componía de vídeos, libros, audio, casetes, programas de radio y la versión mexicana es muy parecida en función de su contexto. Tenían vídeos, tenían audios y tenían una cosa interesante que no la pudieron sacar adelante. Querían producir una revista sobre lectura de imágenes de cualquier naturaleza y que se vendiera en los quioscos. No consiguieron suficiente financiación, pero hubiera funcionado porque los maestros y maestras necesitaban ese material, así como el nuestro llegó en un momento cuando no había nada en España, ningún material. Llegó en el momento que la gente esperaba ese material y espero que vuestro libro llegue en ese momento especial para que tanto profesoras como profesores como estudiantes comprendan el momento especial que estamos viviendo y lo que significa esta obra para la producción de los futuros estudiantes, de pensar del talento personal a la producción propia.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Es a los dos o tres años de ser profesor ayudante en la UNED era una persona muy infeliz, muy en desacuerdo con la estructura de la Ford la metodología que tienen la facultad de educación en su conjunto y, de alguna manera, mi primer paso, fue desaprender lo aprendido, desaprender de todos los profesores y profesoras que me moldearon para moldear de otra manera. Ser más dúctil, más abierto y tener en cuenta otro tipo de perspectivas, otras formas de enseñar. Y empecé a aprender de otra manera y a enseñar de otra manera. Y convertí a cada estudiante en coautor de la asignatura. Trataba de incorporar de un curso a otro algunos estudiantes, dentro de las asignaturas porque es muy distinto verlo solamente como docente a alguien que ha pasado el proceso de aprendizaje desde dentro de lo virtual.

Mi formación es continua. Estoy aprendiendo aún hoy y el día que deje de aprender estaré muerto. Aprendo de mis alumnos y con mis alumnos y enseño de diferentes maneras. Es decir, los pongo en una situación dilemática. Muchos

estudiantes quieren repetir lo mismo, lamentablemente, pero conmigo no se repite lo mismo. Es algo que vosotras y vosotros habéis vivido, que habéis desarrollado vuestro propio material.

Eso sería ideal que ocurriera en todas las asignaturas, que el objetivo final fuera la producción de material propio por los estudiantes o las estudiantes.

Quería agregar ¿no sé si sois conscientes de lo que habéis hecho? es decir, habéis dado la vuelta al sistema y hay que difundirlo. Es decir, aquí no enseñan solo las profesoras y profesores, los y las estudiantes nos enseñan también a nosotros.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. En aprender a comunicar, aprender a educar y cambiar el cambio. No repetir continuamente año tras año, como ocurre en las universidades que un mismo material se repite, a lo mejor durante 5 o 10 años, lo vemos en la UNED. Lo ideal sería que tanto profesores como estudiantes renueven su mirada periódicamente. Es estar vivo, es estar en contacto con lo que está ocurriendo en nuestro mundo contemporáneo y no que la inteligencia artificial nos resuelva los problemas. Vamos a darle una vuelta a la inteligencia artificial.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. El sistema educativo rechaza la crítica, es puro bla, bla, bla. La comunicación crítica, la educación crítica, pero en la realidad no se pone en práctica una pedagogía crítica, una comunicación crítica. Es una cuestión que realmente, hay que ir al corazón del sistema que tiene articulado esto que no se mueve. Se moverán los o las estudiantes o los y las profesores, pero el sistema sigue permaneciendo y repitiéndose a sí mismo.

Pensad en que Paulo Freire hace 50 años intenta un cambio, una transformación del sistema de la educación y 50 años después estamos ahora peor que en los inicios de Freire gracias a las plataformas porque estas obligan a una forma de enseñar transmisiva, hay una persona que comunica y los demás escuchan o toman nota o hacen alguna pregunta.

Es una metodología anterior a Freire, el uso de una nueva tecnología con una vieja pedagogía y creo que eso los jóvenes, podéis transformarlo usando dinámicas entre vosotros y vosotras y creando otro tipo de interacción e interrogando y poniendo una situación de otra naturaleza a los docentes.

Los docentes tienen que ser objeto de cuestionamiento, nosotros no pertenecemos al S. XX. Aunque nacimos en él, somos ciudadanos del S.XXI.

Queda mucho trabajo por hacer y es mover las estructuras del sistema. La generación de las plataformas se desarrolla, sobre todo, a partir de la epidemia del COVID, se instala a nivel planetario usando la misma metodología educativa de transmisión. Antes del 2020 la relación era más comunicativa que la que hay desde el 2020 en adelante, lamentablemente, gracias a plataformas como estas o cualquier otra. Tiene que pasar otro nivel, otra generación para que esto mejore o puede que en lugar de mejorar pueda empeorar, y ser a su vez mucho más autoritaria, más cerrada de lo que es ahora.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Sería una falta de honestidad por mi parte si respondo a esto. Creo que mis lectores y lectoras son los que deben poner los puntos sobre las íes. Es esa forma de interaccionar donde yo soy objeto de la crítica porque si no sigo repitiendo los mismos esquemas.

Cada lector va a sacar alguna enseñanza distinta y esa fue mi intención a la hora de escribir la carta. Que no sea un paquete homogéneo, aunque fuese una carta. Las cartas son disparadores de emociones, de conocimientos y lo habéis logrado, y eso es fantástico. Que cada carta de vuestras compañeras y compañeros, y vuestras propias cartas, sean disparadores de conocimiento, es decir, la gente tiene que volver nuevamente a releer, que ha querido decir Clara, Moisés, Pilar o cualquiera de ellos.

Eso es lo interesante como un formato del S.XIX, como es la correspondencia, la dimensión epistolar, la habéis convertido en una herramienta del S.XXI.

Eso es admirable y desde ese lugar vamos a utilizar ese material en nuestras clases. Fomentar estas cartas para la nueva creación, para la nueva producción para la nueva mirada.

En 2024-2025 vuestro libro es de lectura obligatoria, así que tenemos muchas ganas de ponerlas en práctica y desarrollar cuestiones.

P. Y ahora, ¿qué? ¿Cuál es el final feliz para la educomunicación?

R. Estamos en una nueva fase de la educomunicación, estamos creando un movimiento que es eco-educomunicación y colonización tecnológica.

En estos momentos en los institutos y las universidades se produce una colonización tecnológica, no se produce una comunicación tecnológica y la educomunicación entra en choque con esa colonización tecnológica. La cuestión es como desde la educomunicación se puede convertir la tecnología en diálogo o en algo realmente colonizador como ocurrió a nivel humano en el S.XV para toda América. Las dimensiones ahora son de otra naturaleza y extremadamente graves, porque esta colonización tecnológica nos obliga a usar la técnica de una sola manera, de la manera en la que fue programada, diseñada, pero tenemos que dar un salto y ser creativos también en eso.

Os invito, como nueva generación de educadores, para pensar la comunicación y la educación de otra manera, más dialógica, como proponía Freire.

Revivamos a Freire en este contexto realmente colonizado.

David García- Marín

Carta a Jean Cloutier

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La carta destaca la importancia de la teoría del EMIREC de Jean Cloutier, que propone una comunicación más horizontal y participativa, en contraposición al modelo de *broadcasting* que aún se utiliza ampliamente. Resulta fundamental analizar críticamente el modelo comunicativo actual que, a pesar de su aparente transformación con respecto a los modelos del siglo XX, sigue proponiendo una comunicación poco participativa en términos significativos para las audiencias. Tener voz no equivale a ser relevante en los entornos digitales. El ecosistema tecnológico y mediático actual da voz a las audiencias, pero garantiza escasa visibilidad y relevancia para éstas, salvo para los individuos que ya están empoderados en términos económicos, políticos, sociales o comunicacionales.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. La clave es democratizar los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como la relación entre los poderes y el público. Proponer modelos de inteligencia colectiva ayudaría a extraer lo mejor de las comunidades y conllevaría una impugnación del paradigma del experto donde un puñado de autoridades dominan la escena. Experiencias como la Wikipedia, aunque mejorables, son buenos ejemplos de sabiduría de las multitudes cuyas lógicas podrían aplicarse en las aulas y los medios para enriquecer sus procesos.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Se podrían implementar algunas estrategias clave, como favorecer una verdadera educación intercultural dialógica a partir de programas de intercambio y formación sobre diferentes culturas con el fin de aumentar la comprensión y la empatía hacia otras formas de pensar. La exposición a posiciones ideológicas y culturas diversas –rompiendo las burbujas informativas de las redes digitales– resulta crucial porque nos ayudaría a desarrollar una mayor sensibilidad cultural. Para ello, necesitamos una mayor adaptación y flexibilidad: debemos estar dispuestos a ajustar comportamientos y estrategias según el contexto cultural

específico, lo que requiere respeto hacia el contexto en el que operamos, así como salir de la zona de confort para entender mejor las diferencias culturales.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. La clave no es solo transmitir conocimientos, sino también desarrollar habilidades críticas y participativas en los ciudadanos del siglo XXI, en línea con los cambios tecnológicos propios de nuestra era. Es crucial promover la capacidad de analizar y evaluar críticamente la información que recibimos diariamente, así como los propios sesgos cognitivos que favorecen la credibilidad de las informaciones falsas.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. El mensaje sería el siguiente: *Para fomentar una comunicación y educación más justas y democráticas, es crucial revisar y adaptar teorías como la del EMIREC de Cloutier al contexto digital actual, a fin de lograr un verdadero empoderamiento en términos educativos y comunicacionales y evitar ser meros proveedores de datos y riqueza para las nuevas élites, que son las plataformas tecnológicas.*

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. La identificación entre prosumidores y *EMIRECS*. La prosumición describe a una persona que, alienada, se integra en la lógica del mercado, trabajando gratis y extendiendo su tiempo y espacios productivos. Por otro lado, el *EMIREC* se refiere a un individuo que, empoderado, establece relaciones de igualdad con otros en términos comunicativos.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. En sus comienzos, Internet se percibía como un espacio descentralizado y de empoderamiento adonde llegaban muchos individuos huyendo del mundo analógico,

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

donde todos identificábamos claramente quiénes eran los ganadores y perdedores. Unas décadas después, comprobamos que la Red ha generado nuevos ganadores y perdedores, es decir, nuevas élites y clases subalternas. La percepción de las grandes compañías tecnológicas (que mantienen agresivas políticas extractivas de datos para su explotación) como las nuevas élites irá asentándose cada vez más

Pilar Gómez Mondino

Carta a Jean Cloutier

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. A la hora de plantear la carta se considera imprescindible buscar y reflexionar sobre las obras y/o autores referentes en esta materia, en el caso de Cloutier y su propuesta del EMIREC, es fundamental tomar como base del planteamiento sus postulados y esto nos lleva a pensar en las bases de nuestra mirada educomunicativa, desde la teoría, pero también desde la práctica.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. En primer lugar, es interesante y necesario plantear la propuesta desde la praxis EMIREC puesto que situarnos a los diferentes lados de la comunicación nos abre la posibilidad de ampliar la mirada y recoger impresiones que en un principio no teníamos. Si en el trabajo docente, como es mi caso, me planteo las situaciones desde la mirada docente y discente puedo y debo identificar barreras y fortalezas que se presentan en la mirada compartida de aquello que se quiere enseñar y aprender. Las cartas tienen esta posibilidad de recoger las ideas de las personas que remiten y que reciben, el intercambio epistolar incorpora la posibilidad, de base, de la reciprocidad.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. La diversidad cultural y social debe entenderse desde la escucha y el respeto a los Derechos Humanos, de esta manera, la diferencia aporta una riqueza que amplía las oportunidades de enriquecimiento mutuo, siempre que exista apertura y diálogo.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. La propuesta plantea la comunicación desde un enfoque *feed-feed* y la diferenciación entre la mirada de EMIREC y PROSUMER, donde es importante tomar la base de cada postulado. De esta manera, la producción y consumo de información nace de una realidad distinta, en la cual cada persona establece una

relaciones jerárquicas y horizontales que diferencian de base el proceso comunicativo, imponiendo una verdad, según desde el prisma que se mire. Esta cuestión plantea la necesidad de replantearnos la comunicación, y en mi caso, la comunicación educativa, desde una mirada horizontal y crítica donde se identifiquen las relaciones no igualitarias atendiendo, además, a la incursión de las tecnologías (en su más amplia mirada y de los medios de comunicación especialmente) en estos escenarios.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. La principal idea en construcción que transmite esta aportación sería que, aunque la teoría del "EMIREC" fue revolucionaria en su contexto analógico, debe revisarse en la era digital, donde la interacción entre usuarios ha sido mercantilizada por las grandes corporaciones tecnológicas, limitando el verdadero empoderamiento comunicativo.

Esta cuestión nos abre un mundo de posibilidades para entender y plantear las acciones futuras.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. En primer lugar, la necesidad de estudiar los presupuestos tanto conceptuales como teóricos desde su base, es necesario comprender las propuestas con la narrativa de base de la que parten.

Por otro lado, la posibilidad de ser reconstruyendo las propuestas con una mirada de futuro, sin anclarse en el pasado y buscando nuevas miradas futuras, desde el pensamiento crítico y el estudio pormenorizado de los postulados.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Considero que la idea que debería de perdurar es la necesidad e importancia de superar la división tradicional entre emisor y receptor en los procesos comunicativos, tanto analógicos como digitales, anteponiendo el acto dialógico a los intereses del mercado.

Ana M.^a de la Ossa Medina

Por qué lo llamamos EMIREC cuando queremos decir prosumidor

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. Mi intención era reflexionar sobre los conceptos EMIREC y prosumidor, dos términos que se utilizan en algunos círculos como equivalentes pero que encierran en su conceptualización profundas diferencias.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Pienso que mi carta puede ser utilizada para clarificar qué se entiende por comunicación EMIREC, su espíritu y filosofía, así como para ser conscientes de la dificultad que entraña articular este tipo de comunicación horizontal en las actuales plataformas digitales y redes sociales.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Actualmente, los conglomerados de mercadotecnia comunicativa (llámese meta, X, TikTok y sus respectivos tentáculos app-izados) nos hacen creer que poseemos la libertad de relacionarnos, expresarnos y autodeterminarnos de manera natural y transparente, cuando lo cierto, es que nos vemos inmersos en un gran negocio de opinión y de consumo. Es muy importante ser conscientes de que las actuales redes sociales no reman a nuestro favor, sino más bien al suyo. Aprovechar las herramientas que nos otorgan, siendo conscientes del precio que pagamos (en cuanto a gasto de tiempo en atención o persuasión en tendencias de consumo u opinión) es primordial. Ser EMIREC precisa de un trabajo constante y consciente para no caer en ser prosumidor o simple consumidor. Necesitamos más activistas EMIREC en los diferentes contextos culturales y sociales, para construir el mundo del futuro que la sociedad necesita, combatiendo otros modelos distópicos.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Yo pretendo transmitir que la educomunicación (que intrínsecamente está basada en el modelo EMIREC) no tiene por qué ser difícil. Es la manera natural de relacionarnos, está instaurada y grabada en el interior de todos nosotros. Cuando realmente quieres compartir conocimiento, cuando quieres enseñar (con mayúsculas) simplemente intentas ponerte en el lugar del otro, ponerte en sus zapatos, saber qué sabe para compartir lo que sabes tú. Un viaje emocionante en el que solo conoces el punto de partida, y a veces ni eso, porque caminante no hay camino, se hace camino al andar (Antonio Machado).



QR1: Joan Manuel Serrat - Cantares (Caminante, No Hay Camino) [Canción]

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Hay que distinguir conceptos, saber qué quieren decir y qué no, sus raíces, de dónde vienen y a qué punto semántico han evolucionado actualmente.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Constantemente, en medios de comunicación y redes sociales, estamos bombardeados de mensajes huecos, “bienquedismos” sin fondo, formados por palabras que no reflejan ideas concretas. Diferentes tendencias, grupos de opinión o partidos políticos se adueñan de conceptos universales hasta el punto de hacerlos suyos e imprimirles una carga ideológica que nunca deberían haber tenido. Por ello es importante perfilar y anclar ciertos principios. Prosumidor viene de producir-consumir, eso no es bueno ni malo, es lo que es, pero no es otra cosa. EMIREC viene de emisor-receptor, por lo que la transacción mercantil en

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

este término no tiene cabida. Se trata de comunicación de tú a tú, y la educación basada en este tipo de comunicación es educación de igual a igual.



QR2: De Tú a Tú. Lasso [Canción]

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Atrévete a ser EMIREC, porque serlo significa seguir aprendiendo, seguir siendo tú mismo y a la vez ser parte de algo más grande, de construir el futuro.



QR3: Calle 13 - Atrévete te te (Explicit) [Canción]

Laura García Bretón

Las redes sociales como herramienta educomunicativa

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave para mí al hablar de educomunicación desde el enfoque de las redes sociales fue descubrir cómo estas aplicaciones pueden transformar la forma en que mis estudiantes interactúan y aprenden. Al ser docente de Informática, veo diariamente cómo las redes sociales capturan su atención, y sentí que integrar esta herramienta podía hacer que la educación se sintiera más cercana y relevante para ellos. No se trata solo de consumir información, sino de permitirles participar activamente en su propio aprendizaje, compartir ideas y colaborar con sus compañeros de una manera natural para ellos. Para mí, el verdadero valor está en conectar su mundo digital con el aula, haciendo del aprendizaje una experiencia más interactiva y significativa.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Me gustaría que mi carta fuera una herramienta para romper las barreras tradicionales entre la comunicación y la educación, ayudando a construir un espacio de aprendizaje más dinámico y adaptado a la realidad digital de los estudiantes.

En el lado de la comunicación, me encantaría que se utilizara para fomentar un diálogo constante y bidireccional. Que tanto los alumno/as como los docentes se sientan en la libertad de expresar sus ideas, hacer preguntas y compartir recursos, como si la carta fuera un espacio digital donde fluye el conocimiento. Sería genial que sirviera como punto de partida para discusiones en redes sociales, foros o blogs educativos, donde se pueda reflexionar sobre temas relevantes de la clase.

En cuanto a la educación, me gustaría que mi carta inspirara a integrar más tecnologías y herramientas digitales en el aula. Los estudiantes podrían no solo aprender de manera más interactiva, sino también desarrollar habilidades críticas como el pensamiento reflexivo y la colaboración en línea. Podría ser una guía para que los docentes creen actividades donde los alumnos generen

contenido propio, como videos, podcasts o presentaciones, compartiéndolos en plataformas que ya son parte de su día a día.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Mis ideas se adaptarían a diferentes contextos culturales o sociales al ser flexibles y centradas en los estudiantes, respetando las particularidades de cada entorno.

Debemos tener en cuenta que las redes sociales y herramientas digitales varían en popularidad y uso según la cultura. Por ejemplo, en algunos lugares, las aplicaciones como WhatsApp o TikTok son más usadas que otras. La idea sería integrar las redes sociales que sean más comunes y relevantes para los estudiantes de cada lugar. Además, se prestaría atención al contenido culturalmente apropiado, fomentando que los estudiantes compartan aspectos de su identidad y entorno local a través de estas plataformas, haciendo el aprendizaje más personal y significativo.

Además, se tendría en cuenta aquellas áreas donde el acceso a internet es más limitado o los recursos tecnológicos son escasos, trabajando con estrategias más inclusivas. Para ello, se propondría la creación de contenido que no dependa únicamente de tecnología avanzada, como debates grupales, cuadernos colaborativos o proyectos en medios tradicionales que luego se puedan digitalizar.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Propongo un nuevo enfoque educomunicativo, que ha transformado mi forma de enseñar y comunicar. Éste se basa en ver a los estudiantes no solo como receptores de información, sino como creadores activos de contenido. Este cambio me ha llevado a adaptar mis clases para que sean más participativas, donde las redes sociales no solo son un medio de entretenimiento, sino también una herramienta pedagógica para fomentar el aprendizaje colaborativo y reflexivo.

Además, desde el curso pasado, y con mayor énfasis en este, he comenzado a integrar tareas en las que los alumno/as no solo aprenden, sino que también comparten su aprendizaje con el mundo. Utilizaremos plataformas como

YouTube, Instagram y blogs para crear explicaciones en video, infografías y pequeños tutoriales, convirtiendo el aula en un espacio donde se amplifica su voz y creatividad.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Transforma tu aula utilizando las redes sociales como una herramienta para que tus estudiantes participen activamente en su propio aprendizaje, creando, compartiendo y colaborando de manera significativa, mientras fomentas un diálogo continuo y un entorno de aprendizaje más dinámico e interactivo.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Comienzo respondiendo a la segunda cuestión para entender mejor los conceptos erróneos que mi carta podría derribar. Muchos docentes no están familiarizados con el potencial educocomunicativo de las redes sociales, y no logran ver cómo integrarlas eficazmente en el aula. Es necesario replantear la relación entre tecnología, comunicación y educación, reconociendo que las redes sociales pueden ser un recurso dinámico y muy útil.

Para lograrlo, los docentes deben cambiar su percepción sobre el uso de las redes sociales en clase. No deben verlas solo como una distracción, ya que, cuando se utilizan adecuadamente, pueden convertirse en una herramienta poderosa para fomentar la colaboración y la participación activa de los estudiantes. Este malentendido persiste porque muchas veces las redes no se han estructurado con fines pedagógicos, y predomina la idea de que son solo para entretenimiento.

Asimismo, es crucial corregir la creencia de que solo las metodologías tradicionales o las plataformas específicas de e-learning pueden generar buenos resultados en el aprendizaje. Las redes sociales ofrecen a los estudiantes un entorno natural y familiar, donde pueden aprender de manera más conectada a su vida cotidiana y en contextos más auténticos.

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La idea principal que me gustaría que perdurara de mi carta es que las redes sociales, cuando se utilizan de manera adecuada, pueden transformar el aula en un espacio más dinámico, colaborativo y conectado a la realidad de los estudiantes, fomentando su participación activa y creatividad en el proceso educativo.

Ana Belén Romana López

Educación la comunicación honesta en las redes sociales

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. Hablar sobre educomunicación desde las redes sociales, en relación a la educación de una comunicación honesta, implica entender cómo estas plataformas pueden actuar como poderosas herramientas educativas y espacios para la construcción crítica del conocimiento. Las redes sociales permiten una interacción directa y constante entre usuarios, facilitando un aprendizaje colaborativo y participativo. Los usuarios no solo reciben información, sino que también generan contenido y participan en discusiones, lo que fomenta una experiencia educativa más dinámica y bidireccional.

Otro aspecto fundamental es la accesibilidad y democratización del conocimiento que ofrecen las redes. Cualquier persona con acceso a internet puede compartir y acceder a información, lo que permite que el aprendizaje trascienda las barreras geográficas y socioeconómicas. Esto amplía las posibilidades de formación y permite que los usuarios se conecten con diferentes perspectivas y fuentes de conocimiento.

Además, las redes sociales se han convertido en espacios para desarrollar el pensamiento crítico y la alfabetización mediática. En un mundo donde la información está constantemente circulando, la educomunicación en redes fomenta la capacidad de los usuarios para discernir la veracidad y calidad de los contenidos que consumen, lo que es vital en la era digital.

Finalmente, las redes sociales ofrecen formatos diversos (videos, imágenes, textos cortos, transmisiones en vivo) que facilitan distintos modos de aprender, adaptándose a las preferencias y necesidades de los usuarios. Esto hace que la educomunicación sea más flexible y atractiva para audiencias jóvenes, que ya están inmersas en el uso de estas plataformas.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Me gustaría que la comunicación honesta en las redes sociales se aplicara de manera que se fomente un espacio digital más responsable y constructivo, tanto desde el ámbito de la comunicación como de la educación.

En el lado de la comunicación, esto implicaría que tanto los creadores de contenido como los medios de información prioricen la transparencia, la veracidad y la autenticidad en lo que comparten. En un mundo saturado de información, es crucial que quienes comunican lo hagan con integridad, evitando la manipulación, la exageración o el uso de datos falsos. La honestidad se vería reflejada en la claridad de los mensajes, en la atribución adecuada de fuentes y en la presentación completa de los hechos, incluso cuando esto implique asumir errores o corregir información incorrecta.

En cuanto a la educación, la aplicación de una comunicación honesta en redes sociales significaría formar a los usuarios, especialmente a los más jóvenes, en habilidades de pensamiento crítico y alfabetización mediática. Los educadores deberían enseñar a sus estudiantes a identificar información confiable, a contrastar fuentes, y a ser conscientes del impacto de sus propias publicaciones. Al mismo tiempo, la honestidad en la comunicación educativa dentro de las redes implica no solo difundir contenidos verificados y de calidad, sino también ser transparente sobre los propósitos detrás de la información que se comparte, fomentando un ambiente de confianza y diálogo abierto.

Me encantaría que en el día a día, tanto comunicadores como educadores utilicen las redes sociales no solo para informar o enseñar, sino para abrir espacios de discusión honesta, donde se valore la autenticidad y se combata la desinformación. Esto contribuiría a crear una comunidad digital más consciente, ética y comprometida con la verdad.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. La adaptación de la comunicación honesta en redes sociales a diferentes contextos culturales o sociales requiere sensibilidad y flexibilidad para respetar las particularidades de cada entorno. Cada cultura y comunidad tiene valores, normas y formas de comunicación únicas, por lo que el enfoque debe ajustarse a estas realidades sin perder los principios de veracidad y transparencia.

En primer lugar, es fundamental reconocer la diversidad de formas de entender y practicar la comunicación. En algunos contextos, la comunicación directa y explícita puede considerarse honesta y deseable, mientras que, en otras culturas, una aproximación más sutil o implícita es vista como una muestra de respeto. Adaptar las ideas de comunicación honesta a estos diferentes estilos implica no imponer un único estándar, sino buscar la forma más efectiva y respetuosa de ser transparente y auténtico dentro de cada contexto.

En términos de alfabetización mediática y pensamiento crítico, la educación también debe adaptarse a los recursos y capacidades locales. En comunidades donde el acceso a la tecnología es limitado o donde la educación formal sobre medios no es común, la enseñanza sobre el consumo responsable de información y la identificación de fuentes confiables debe ser simplificada y contextualizada. Esto podría significar trabajar en redes comunitarias, organizaciones locales o incluso en formatos orales y visuales que sean más accesibles que los métodos tradicionales.

Además, es crucial considerar los contextos sociales y políticos. En algunos lugares, la libertad de expresión puede estar restringida o los temas delicados pueden ser censurados. En estos casos, promover una comunicación honesta implica hacerlo de manera que se protejan las voces vulnerables sin ponerlas en riesgo. Esto puede incluir la enseñanza de técnicas de comunicación segura y la creación de espacios alternativos donde se pueda compartir información de manera protegida.

Finalmente, la dimensión educativa debe ser culturalmente relevante, utilizando ejemplos, narrativas y plataformas que sean familiares para la audiencia local. Por ejemplo, en algunas regiones, las redes sociales como WhatsApp o Telegram pueden ser más populares que Twitter o Instagram, lo que significa que los esfuerzos por promover la comunicación honesta y la alfabetización mediática deberían centrarse en esas plataformas.

En resumen, la aplicación de estas ideas requiere flexibilidad, sensibilidad cultural y un enfoque adaptado a las necesidades y condiciones locales, pero siempre manteniendo los valores fundamentales de honestidad, transparencia y respeto en la comunicación y la educación.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Un nuevo enfoque educomunicativo que cambiaría mi forma de enseñar o comunicar es el de fomentar la cocreación de conocimiento a través de la participación de los estudiantes o interlocutores en los procesos de enseñanza y comunicación.

Este enfoque se centra en que el aprendizaje y la comunicación no deben ser procesos unidireccionales, donde el profesor o comunicador transmite información a una audiencia pasiva, sino un diálogo abierto y colaborativo, donde ambas partes construyen el conocimiento de manera conjunta.

Al adoptar este enfoque, mi forma de enseñar cambiaría en varios aspectos. Primero, dejaría de ser la única fuente de información y permitiría que los estudiantes se conviertan en participantes activos, aportando sus propias ideas, experiencias y conocimientos previos. Esto significa que el aula o espacio de comunicación se convierte en un entorno más democrático, donde todas las voces tienen valor y contribuyen al proceso de aprendizaje. Por ejemplo, en lugar de limitarme a impartir una lección, plantearía problemas abiertos o preguntas que los estudiantes puedan explorar y resolver en conjunto, utilizando diversas herramientas y recursos, incluidas las redes sociales.

Además, este enfoque me llevaría a hacer mayor uso de las plataformas digitales y redes sociales como espacios para la cocreación. En lugar de verlas solo como medios para consumir información, las utilizaría como herramientas para que los estudiantes compartan ideas, trabajen en proyectos colaborativos, y reflexionen críticamente sobre los contenidos que encuentran en línea. El diálogo en estos espacios permitiría que los estudiantes no solo aprendan entre ellos, sino que también sean conscientes de cómo se construye y distribuye el conocimiento en el mundo digital.

Este enfoque también transformaría mi manera de evaluar el aprendizaje. Más que enfocarme solo en los resultados individuales, priorizaría las dinámicas colaborativas, valorando cómo los estudiantes trabajan juntos para resolver problemas, cómo aportan ideas originales y cómo reflexionan sobre su propio proceso de aprendizaje.

Finalmente, este nuevo enfoque me llevaría a ser más consciente de mi propio rol como facilitador de pensamiento crítico. No se trata de transmitir hechos o contenidos, sino de ayudar a los estudiantes a evaluar la información, hacer preguntas y participar activa y críticamente en la sociedad. Me centraría en enseñar a los estudiantes no solo a consumir información de manera pasiva, sino a crear, cuestionar y reflexionar sobre lo que encuentran, tanto en las aulas como en las redes sociales.

En resumen, este enfoque me invitaría a ver el acto de enseñar y comunicar como un proceso colaborativo y dinámico, donde todos los involucrados contribuyen activamente a la creación y comprensión del conocimiento, con el apoyo de herramientas digitales que potencien el diálogo y la reflexión crítica.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. La idea principal de la carta es que, en la era digital, es fundamental educar a las personas en la comunicación honesta y ética en las redes sociales. Para ello, se requiere una alfabetización mediática y digital sólida, combinada con la enseñanza de habilidades emocionales, éticas y críticas, que permitan discernir información confiable y fomentar interacciones respetuosas, auténticas y responsables en el entorno virtual.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Los conceptos erróneos que esperarí derribar con mi carta incluyen ideas como:

"La comunicación en redes es superficial e intrascendente": Muchos piensan que las interacciones en línea carecen de profundidad o valor real, cuando en realidad pueden influir profundamente en la percepción, la identidad y las relaciones humanas.

"La desinformación es inevitable": Existe la creencia de que no se puede evitar la desinformación, pero con una alfabetización mediática adecuada, es posible educar a las personas para que desarrollen un pensamiento crítico y detecten contenido falso.

"La honestidad en redes es incompatible con la libertad de expresión": Algunos ven la promoción de la comunicación honesta como una restricción de la libertad, cuando en realidad se trata de equilibrar la libertad de expresión con la responsabilidad de no difundir falsedades o dañar a otros.

Estos malentendidos persisten debido a la rapidez con la que evoluciona el entorno digital y la falta de educación adecuada sobre el impacto de las interacciones en línea, sumado a la dificultad para regular espacios tan abiertos y globalizados. Además, la cultura digital a menudo premia la inmediatez sobre la reflexión, lo que refuerza estos conceptos erróneos.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La carta aboga por educar en comunicación ética y alfabetización mediática para fomentar interacciones responsables en redes sociales.

Sonia Reguera Míguez

Hacia una publicidad más educomunicativa

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave fue reflexionar sobre la responsabilidad social y ética de la publicidad, explorando cómo puede ser un medio de comunicación y educación, transformador y crítico, y no solo persuasivo o comercial

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Me gustaría que se aplicara en el día a día promoviendo la reflexión crítica y el diálogo en la comunicación publicitaria, tanto para educar a los consumidores como para formar a los comunicadores responsables

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Mis ideas se adaptarían al centrarse en principios universales como la responsabilidad social, el diálogo y la educación crítica, lo que permite aplicarlas en cualquier contexto cultural o social con las adaptaciones necesarias.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Transmito un enfoque bidireccional de la comunicación, en el que tanto el emisor como el receptor participan activamente, lo que desafía el modelo tradicional unidireccional y fomenta el aprendizaje mutuo

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. La publicidad puede y debe ser más que una herramienta de ventas; debe educar, transformar y responsabilizarse socialmente

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

R. Espero derribar la idea de que la publicidad es intrínsecamente manipuladora o superficial, demostrando que puede ser una herramienta poderosa para el cambio social. Estos conceptos erróneos persisten por su prevalencia en el uso tradicional de la publicidad

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La publicidad tiene la capacidad de educar y transformar, y su poder debe ser aprovechado para promover una sociedad más crítica y responsable.

Carlota Casal Vázquez

La educomunicación como respuesta al caos

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. Es imposible obviar la importancia de la educomunicación si observamos el contexto cambiante de las relaciones que se dan en el aula entre profesores y alumnos.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Dejando a un lado la educación bancaria en la que profesores enseñan a alumnos mediante una clase magistral sin comunicación bidireccional y creando un espacio para que todos puedan aportar como iguales, construyendo conocimiento.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Poniendo en valor esas diferencias culturales y sociales y presentándolas de una manera en la que todos los participantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje pueda conocerlas sin juzgarlas.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Mi propuesta, al igual que la de muchas de mis compañeros, es dejar a un lado el sistema unidireccional en el que los mensajes fluyen de A a B para buscar el *feedback* constante, haciendo que todos los implicados en el proceso se sientan parte activa de él.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. La educomunicación y la Teoría del Caos pueden ayudarte a generar orden en un contexto cambiante como puede ser un aula.

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Me gustaría que con mi carta se superara la idea de que hay alumnos que buscan ser disruptivos, pues muchas veces lo único que sucede es que no les estamos proporcionando un ambiente adecuado para encontrar la armonía.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La importancia de escuchar al otro y de hacer que se sienta oído. No solo en el aula, sino en todos los procesos de comunicación que se llevan a cabo entre personas.

Jesús Campaña Yunta

La ausencia de enfoque educocomunicativo en la educación superior a distancia

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave de hablar sobre educomunicación radica en su capacidad para fomentar el diálogo y la participación activa entre educandos y educadores, lo que es esencial para el desarrollo humano y el aprendizaje significativo. Por ello es necesario un cambio de actitudes y concepciones de modo que la educomunicación sea efectiva, especialmente en entornos de educación a distancia. Bajo mi experiencia, existe una falta de educomunicación en muchas asignaturas de las universidades a distancia y este motivo me llevó a escribir sobre esta temática.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Profundizando sobre el contenido que he escrito, tanto alumnos como profesores, de modo que se reflexione si verdaderamente existe educomunicación en las aulas a distancia. Si se fomenta un diálogo constante y bidireccional y se amplía el número de horas lectivas en las aulas de la educación superior a distancia, se conseguirá una mayor educomunicación.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Promoviendo la colaboración entre educadores, educandos y responsables comunitarios, creando un ambiente de aprendizaje que refleje y responda a la realidad cultural de los participantes, fomentando la participación y educación bidireccional, todos aprenden de todos a través de la comunicación.

P. ¿Qué nuevo enfoque educocomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. La participación activa por parte de educadores y educandos, mayor implicación y mayor número de horas lectivas, mayor implicación mediante herramientas digitales a través de foros, grupos, canales, etc.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Comunicación colaborativa y aprendizaje bidireccional

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Pretendo cuestionar la creencia de que los educadores no pueden adaptarse a las nuevas herramientas y metodologías necesarias en un entorno digital. Intento explicar que hay diferentes motivos por los que la educación presencial no es igual que la educación a distancia, falta ese "*je ne sais quoi*" que se respira en presencia de otros.

Hay que desmitificar la idea de que el educador es solo un transmisor de información, enfatizando su papel como facilitador del aprendizaje y guía en el desarrollo de habilidades críticas. La tecnología, cuando se utiliza adecuadamente, puede potenciar la educomunicación y hacer el aprendizaje más accesible y atractivo. Estamos acostumbrados a que en las RRSS la mayoría de las intervenciones van en un solo sentido y no se fomenta la bidireccionalidad, esa creencia, llevada a las aulas a distancia, nos hace creer que nos encontramos en ese mismo entorno unidireccional y hay que olvidarse de esto, el que enseña también aprende de los que aprenden, siempre que la comunicación sea rica y circule en ambos sentidos.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Basarse en un enfoque colaborativo y participativo, donde se valore la interacción entre educadores y estudiantes, así como el uso adecuado de las tecnologías en las aulas de la educación superior a distancia.

Clara Cordero Balcázar

El silencio educocomunicativo de la IA

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. Vivimos en una etapa crucial desde un punto de vista tecnológico con una faceta comunicadora con la aparición de la inteligencia artificial generativa. Abordar los desafíos que plantea desde un punto de vista educativo me llevó a reflexionar sobre lo que no se dice y como el silencio también es comunicador. La IA era el marco perfecto para adentrarnos en el silencio educocomunicativo precisamente por lo desconcertante que resulta y la inquietud que despierta en entornos educativos. Desde su faceta más conversacional emitimos y recibimos mensajes de una máquina que ha sido entrenada por alguien con sesgos, con falta de transparencia y donde el mensaje que parece llegar claro y nítido se enrarece por la falta de ética a ambos lados de la conversación. Ese silencio es realmente la fuente de poder y si no atendemos a nuestra faceta más humana llena de valores y principios, educocomunicadora, entonces se rompe con un futuro educocomunicativo.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Mi carta es una reflexión en voz alta y busca unirte a ello como lector y a que también alcés la voz para pensar juntos sobre la IA y sobre el poder de la comunicación en entornos donde la pedagogía debe estar en primera línea. El equilibrio del EMIREC se vuelve a descompensar cuando los interlocutores cambian las reglas el juego.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Considero que es un texto válido para cualquier contexto porque busca un renacer del pensamiento a partir del nacimiento de la IA generativa donde la creatividad se pone en entredicho y las palabras forman parte del poder de alguien. La posesión de la palabra se vuelve más tangible que nunca y se pugna por su propiedad.

P. ¿Qué nuevo enfoque educocomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. La relación entre la comunicación y la confesión me ha parecido una metáfora curiosa e inquietante. Como se establece un clima de confianza cuando educocomunicas y así es como la propia IA lo transmite, como funciona a través de una primera solicitud que bien pudiera ser nuestra primera confesión de deseo de saber algo. Y es aquí, donde se vislumbra un ansia de saber que quizá acabe apagándose con el uso exacerbado de la IA y que nos llevará de nuevo al consumo más que a la creación de palabras y pensamiento.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. El mensaje principal sería reflexionar, sobre todo, alimentar el pensamiento de dudas, relaciones y discursos que nos lleven a crear el nuestro propio de una manera crítica.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. He intentado contextualizar la carta en contraste con las palabras de grandes educocomunicadores como Kaplún para comprender el alcance actual de como la educocomunicación se ha ido perdiendo y de cómo tenemos la oportunidad de cambiar las cosas o seguir en el mismo proceso de pérdida con la IA. No son tanto malentendidos como la inercia de la vida que nos ha llevado a lo inmediato y efímero y el pensamiento rápido que nos lleva a la deriva.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Estamos en los albores de la IA, pero creo que hablar de silencio como un acto de comunicación es lo que nos llevará a pensar en todo eso que no se dice pero que existe.

Abraham Ponciano Campos Pacheco

¿Es empática la educomunicación?

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave fue entender que tanto la educación como la comunicación son espacios donde la empatía puede florecer o marchitarse, dependiendo de cómo los manejemos. Al abordar este tema, me di cuenta de que hablar sobre educomunicación es hablar sobre la necesidad de que el acto de comunicar esté impregnado de comprensión mutua, de ponerse en los zapatos del otro. No es solo transmitir información, sino también hacerlo de manera que quien recibe el mensaje sienta que su contexto, emociones y perspectivas están siendo respetados.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Me gustaría que esta carta sirviera como un recordatorio constante de que, en cada acto de comunicación, en cada proceso educativo, está presente la oportunidad de cultivar la empatía. Que los educadores la utilicen para generar un ambiente de respeto y escucha activa, y que en el lado de la comunicación sea un modelo para crear mensajes que conecten verdaderamente con las personas. En el día a día, quisiera que esta carta inspire a enseñar no solo contenidos, sino también emociones, y a comunicar desde un lugar de auténtico interés por el bienestar del otro.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Mis ideas sobre la educomunicación y la empatía son lo suficientemente flexibles como para adaptarse a cualquier contexto. La empatía no tiene fronteras. Sin embargo, es crucial que en cada contexto cultural o social se tomen en cuenta las particularidades de sus gentes: su idioma, sus tradiciones, su forma de ver el mundo, sus edades, sus raíces, etc. En algunos lugares, la comunicación tal vez necesite ser más visual y en otros más emocional, pero siempre tendrá que estar guiada por un principio común: el respeto hacia el otro y la apertura para aprender de sus diferencias.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Mi enfoque ha cambiado en el sentido de que ya no veo la comunicación ni la educación como procesos unidireccionales. Lo que propongo es una comunicación más horizontal, más colaborativa, donde la empatía no es solo una herramienta para hacer llegar un mensaje, sino el corazón mismo del acto de comunicar. En mi forma de entender, esto se traduce en poner más énfasis en la escucha, en crear espacios donde las voces de los estudiantes no solo se oigan, sino que se valoren profundamente. Ya no se trata solo de transmitir conocimiento, sino de construirlo juntos, desde el entendimiento mutuo.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Si tuviera que condensarlo, diría: “No hay educación ni comunicación efectiva sin empatía”, porque al final, lo que marca la diferencia es cómo tratamos a las personas, cómo nos aseguramos de que sientan que realmente importan en el proceso de aprendizaje o de comunicación.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Espero derribar el pensamiento de que comunicar y educar son actos puramente técnicos o mecánicos. Todavía hay quienes creen que para educar basta con impartir contenidos o que para comunicar es suficiente con decir lo que uno quiere sin importar el impacto en el otro. Estos malentendidos persisten porque es más fácil ver la enseñanza y la comunicación como procesos estandarizados que como interacciones humanas llenas de matices y posibilidades. Cambiar esto requiere tiempo y, sobre todo, voluntad para poner a las personas en el centro de nuestras prácticas educativas y comunicativas.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Sin duda sería la idea de que la empatía es el pilar de cualquier relación educativa o comunicativa. Y si solo pudiera perdurar una cosa de esta carta,

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

sería la convicción de que la forma en que tratamos a los demás cuando enseñamos o comunicamos tiene un impacto profundo en su capacidad de aprender, crecer y sentirse valorados.

Ángela Vicente Lázaro

Educomunicación, conectivismo y emoción

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave para hablar sobre comunicación desde el punto de vista de las emociones y del conectivismo fue la necesidad de fomentar un clima propicio en el aula que dé lugar a un aprendizaje significativo. Desde mi punto de vista integrar el conectivismo y las emociones en la educomunicación crea un enfoque más holístico y efectivo para el aprendizaje, donde la interacción, la relevancia personal y el compromiso emocional son esenciales.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Si mi carta fuera una herramienta de enseñanza, me gustaría que se aplicara creando redes de aprendizaje a través de grupos de estudio donde los estudiantes compartan conocimientos en plataformas digitales y se establezcan espacios que valoren la diversidad de opiniones; integrando emociones en el currículo con actividades que permitan la expresión emocional, mientras se capacita a docentes en empatía y escucha activa; implementando proyectos que aborden temas actuales y requieran colaboración, utilizando plataformas digitales para la presentación y retroalimentación; reforzando la autonomía al ofrecer opciones de aprendizaje que motiven a los estudiantes y promoviendo herramientas digitales para gestionar su proceso; realizando evaluaciones continuas que consideren el desarrollo emocional y fomenten el *feedback* entre pares; asegurando la inclusión de todos los estudiantes mediante métodos que atiendan la diversidad cultural y utilizando un lenguaje accesible; y proporcionando capacitación continua para docentes, estableciendo comunidades de práctica para el intercambio de experiencias. De este modo, se crearía un ambiente educativo y comunicativo más dinámico, inclusivo y efectivo, donde el conocimiento y las emociones jueguen un papel crucial en el aprendizaje.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Adaptar las ideas sobre educomunicación, emoción y conectivismo a diversos contextos culturales y sociales requiere considerar factores como la sensibilidad cultural, que implica reconocer la diversidad y respetar las normas locales; el contexto social, que busca adaptar recursos y fomentar la participación comunitaria; y la valoración de las emociones, que se expresan de diferentes maneras en cada cultura. Además, es fundamental aplicar metodologías adaptativas que se alineen con las preferencias de aprendizaje de los estudiantes, proporcionar capacitación específica a educadores para gestionar la diversidad emocional y utilizar métodos de evaluación inclusivos que permitan a cada estudiante mostrar su comprensión. Así, se crea un entorno educativo que celebra la diversidad y facilita un aprendizaje significativo y relevante.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Mis ideas sobre conectivismo y emoción proponen un nuevo enfoque educomunicativo que resalta la interconexión y la relevancia emocional en el aprendizaje, transformando mi forma de enseñar y comunicar. Este enfoque promueve un aprendizaje colaborativo, donde los estudiantes trabajan juntos utilizando herramientas digitales que fomentan la comunidad; integra temas que resuenan emocionalmente con los estudiantes, aumentando su motivación; y crea espacios seguros para la expresión emocional, ayudando a desarrollar su inteligencia emocional. Además, se basa en la flexibilidad metodológica, adaptando las estrategias de enseñanza a diversas formas de aprendizaje; establece un sistema de retroalimentación continua que evalúa tanto el rendimiento académico como el desarrollo emocional; y enfatiza la capacitación y reflexión continua para mejorar mis prácticas educativas. En conjunto, este enfoque promueve un aprendizaje más significativo, inclusivo y relevante, centrado en la conexión emocional y el trabajo colaborativo.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Fomentar un aprendizaje significativo en el aula integrando la colaboración, la relevancia emocional y la flexibilidad metodológica, creando espacios seguros para la expresión de emociones, adaptando las estrategias a las necesidades de los estudiantes y estableciendo una retroalimentación constante que valore tanto su desarrollo académico como emocional.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. En mi carta, se intentan derribar varios conceptos erróneos sobre la educación:

1. Transmisión de conocimientos como única metodología: Se critica la idea de que la educación debe centrarse únicamente en la transmisión de información del docente al estudiante, en lugar de fomentar un aprendizaje activo y colaborativo.
2. Desconexión emocional en el aprendizaje: La noción de que la educación no puede ser efectiva sin considerar las emociones, abogo por un enfoque que incluya la motivación emocional y la conexión personal con el contenido.
3. Uso mecánico de la tecnología: Se cuestiona el uso superficial de la tecnología en el aula, sugiriendo que no basta con incorporar herramientas digitales si no se integran de manera que realmente enriquezcan el proceso de aprendizaje.
4. Jerarquía en la relación docente-estudiante: Se pone en tela de juicio la creencia en una relación vertical entre educador y alumnos, proponiendo un modelo más horizontal y colaborativo donde ambos participen activamente en el proceso educativo.
5. Uniformidad en estilos de aprendizaje: Refuerzo la idea de que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera, promoviendo la necesidad de adaptar la enseñanza a las diversas inteligencias y estilos de aprendizaje.
6. Educación como un proceso puramente académico: Se critica la visión de la educación como un simple proceso de adquisición de conocimientos,

enfaticando la importancia de formar individuos críticos y empoderados que sean agentes de cambio en sus comunidades.

La persistencia de estos conceptos erróneos sobre la educación se debe a varios factores:

1. Tradición y resistencia al cambio: Muchos sistemas educativos están arraigados en modelos tradicionales que han funcionado durante décadas. La inercia institucional y la resistencia al cambio dificultan la adopción de nuevas metodologías más dinámicas y participativas.
2. Formación docente limitada: A menudo, los programas de formación docente no actualizan sus enfoques para reflejar las nuevas investigaciones sobre aprendizaje. Esto puede llevar a que los educadores sigan utilizando métodos obsoletos sin cuestionarlos.
3. Falta de recursos y apoyo: En muchos contextos, la falta de recursos materiales y tecnológicos adecuados limita la capacidad de los docentes para innovar. Además, la presión por cumplir con estándares y evaluaciones puede llevar a priorizar la transmisión de contenido.
4. Cultura de la evaluación: La educación tradicional a menudo se centra en resultados cuantificables, como exámenes y calificaciones. Esto refuerza la idea de que el aprendizaje es solo una acumulación de conocimientos, desestimando aspectos emocionales y de desarrollo personal.
5. Desconexión con la realidad de los estudiantes: La falta de atención a las emociones y a los intereses de los estudiantes puede resultar en una enseñanza que no resuena con sus experiencias, perpetuando la idea de que la educación debe ser un proceso unidireccional y pasivo.
6. Desigualdad en el acceso a la educación: Las disparidades en el acceso a recursos y oportunidades educativas impiden que todos los estudiantes se beneficien de enfoques personalizados y colaborativos, perpetuando la idea de un modelo educativo único.
7. Influencia de la tecnología sin pedagógica: La integración de tecnología a menudo se realiza sin una comprensión profunda de su impacto pedagógico. Esto puede llevar a un uso mecánico, donde las herramientas se emplean sin un plan claro para enriquecer el aprendizaje.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La carta expresa mi profunda preocupación sobre mi práctica docente y el uso de la tecnología en el aula. A pesar de contar con recursos y conocimientos, siento que algo falla en el enfoque, especialmente en términos de conexión emocional y motivación. Reflexiono sobre su papel como educadora, temiendo haber caído en un modelo de enseñanza tradicional que prioriza la transmisión de conocimientos sobre el proceso de aprendizaje colaborativo y significativo. Busco una transformación personal y profesional que la lleve a emocionar a sus estudiantes y a empoderarlos como agentes de cambio. A lo largo de la carta, exploro conceptos como el conectivismo, la motivación intrínseca y extrínseca, y la teoría de las inteligencias múltiples, abogando por un enfoque más inclusivo y participativo en la educación, mientras cuestiono las jerarquías tradicionales y la necesidad de una revolución comunicativa en el ámbito educativo.

Patricia Macarena Campoy Ramos

El factor educomunicador de la gamificación

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave fue destacar cómo la gamificación, al integrar elementos lúdicos en el aprendizaje, puede ser una herramienta eficaz de educomunicación. Al igual que menciono en la carta, la educomunicación implica un enfoque bidireccional y participativo en el aula, donde tanto el docente como los estudiantes son emisores y receptores activos de conocimiento. El juego, como indico, es un potente medio de interacción comunicativa que facilita no solo el aprendizaje académico, sino también la reflexión sobre valores culturales y sociales.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Me gustaría que mi carta se aplicara fomentando un enfoque dinámico, en el cual se usaran estrategias de gamificación para crear un ambiente más interactivo y participativo. Como expreso, el uso de puntos, recompensas y retos dentro del aula no solo motiva a los estudiantes, sino que también facilita una comunicación efectiva y un aprendizaje más profundo. Sería ideal que tanto docentes como estudiantes se sientan empoderados para colaborar y dialogar en este proceso, haciendo del aprendizaje una experiencia comunicativa y significativa.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Las ideas presentadas en la carta son altamente adaptables, ya que la gamificación y la educomunicación pueden ser implementadas en cualquier contexto cultural o social. En la carta menciono la importancia de atender las necesidades individuales de los estudiantes, lo que permite personalizar la enseñanza a distintos grupos. Además, la gamificación facilita la creación de entornos inclusivos y colaborativos, independientemente de las diferencias culturales, porque el juego y la comunicación son lenguajes universales que conectan a las personas más allá de sus diferencias.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. El enfoque gamificado es el que más ha transformado mi forma de enseñar. Tal como explico en la carta, la competitividad saludable en un entorno de juego ayuda a los estudiantes a superarse a sí mismos y a los demás, incentivando la colaboración y la participación activa. Este enfoque me ha enseñado a diseñar experiencias de aprendizaje más motivadoras, donde los estudiantes se sientan más comprometidos con su proceso educativo y con el diálogo en clase.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. El mensaje sería...:"El juego es un gran comunicador y, si lo integramos correctamente en el aula mediante gamificación, no solo mejoramos la motivación y el aprendizaje, sino que también facilitamos una educomunicación más efectiva, donde estudiantes y docentes se convierten en verdaderos participantes activos del proceso educativo".

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Uno de los conceptos erróneos que espero derribar es la idea de que la competitividad en el aula es siempre negativa. En mi carta defiendo que, si se introduce de manera saludable y equilibrada, la competitividad puede ser un gran motor para el aprendizaje y el crecimiento personal de los estudiantes. Estos malentendidos persisten porque muchas veces la competencia se asocia con rivalidades destructivas, cuando en realidad puede usarse para fomentar el esfuerzo personal y la colaboración grupal.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La idea principal que me gustaría que perdurara es que la gamificación, cuando se utiliza como herramienta educativa, no solo mejora los resultados académicos, sino que también transforma el aula en un espacio de comunicación bidireccional, donde tanto el docente como el alumnado aprenden y crecen juntos.

Tamara Pedrosa Gómez

Educomunicación y teorías del aprendizaje. Un modelo transformador

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La transformación del rol del profesor y del alumnado en el actual proceso de enseñanza- aprendizaje en las aulas, se enmarca en un modelo pedagógico emergente que replantea la comunicación educativa. Este enfoque supera la concepción tradicional del proceso unidireccional (emisor- receptor), para adoptar como dice Aparici, el modelo EMIREC dónde el alumnado y profesorado son emisores y receptores a la vez participando activamente en el proceso comunicativo.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. El lado de la comunicación y la educación van siempre unidos, por eso la aplicación diaria de esta carta requiere de hacer ese cambio hacia el enfoque colaborativo, reflexivo y activo de la enseñanza a través de actividades prácticas como la reflexión en grupo, actividades basadas en el aprendizaje- servicio (ApS) y el uso de la tecnología y la inteligencia artificial pueden transformar el aula en un espacio donde el alumnado, profesorado y toda la comunidad educativa implicada son EMIRECS cocreadores de conocimiento en un ambiente dialógico interactivo, significativo y participativo.

A través de esta carta quiero invitar al lector a que sienta la necesidad de aplicar este modelo tanto en su comunidad educativa, como en la sociedad, como parte de su rol de ciudadano activo.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. La educación, al igual que la comunicación, es un espacio vivo que se enriquece con las contribuciones de todos los participantes a través de la participación y el diálogo. Por eso, en esta carta invito a reflexionar sobre cómo el modelo EMIREC puede ser una brújula que guía hacia una educación más inclusiva y dialogada, siempre respetando la diversidad de los contextos donde se aplique.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. El modelo EMIREC ha revolucionado mi forma de enseñar y comunicar, al desafiar la tradicional comunicación unidireccional que, en su rigidez dejaba poco espacio al diálogo y a la reflexión. Como decía Kaplún, el alumno o alumna se convierte en un ser autónomo que piensa por sí mismo, conectado con el mundo que lo invita a dialogar y reflexionar. De ahí que haya cambiado mi forma de enseñar y de cómo me veo a mí misma dentro del proceso educativo.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Que el lector sienta que es parte de este cambio, que observe a su alrededor y no deje de hacerse preguntas y se pregunte como la enseñanza, el aprendizaje y la comunicación deben ser un proceso colaborativo donde cada uno crea conocimiento a través del diálogo, la participación activa y con el uso consciente de las herramientas tecnológicas cada vez más presentes en nuestra sociedad. Esto no solo transforma el aula o las escuelas, sino también a nosotros mismos como un crecimiento conjunto donde cada voz cuenta.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Espero derribar la idea de que la comunicación en el aula es unidireccional, donde el profesor es el único emisor. Y desafiar a la noción de que al alumnado es un mero estudiante pasivo donde sólo aprende a través del conocimiento de otros. Estos conceptos persisten debido a las tradiciones educativas arraigadas y a la resistencia al cambio que a menudo impide la adopción de otras metodologías más colaboradoras.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Me gustaría que la idea que perdurara sea la de que la comunicación en el proceso de enseñanza- aprendizaje en el aula es como un viaje compartido alumnado y profesorado que son EMIRECS, cocreadores de conocimiento en un

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

espacio dialógico interactivo, participativo y significativo que cultiva una comunidad educativa más inclusiva, solidaria y empoderada.

Moisés Oneto Márquez

Aprender para educar a estudiantes con NEE

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educar a estudiantes con NEE desde el tema que tratas?

R. Enfocar la Educomunicación en la educación con mayúsculas, no sólo para un perfil de estudiante ordinario que se ciñe a lo que exigen las normas sino, también, para aquellos que, por sus características físicas y psicológicas, cuentan con limitaciones que los suelen apartar de todas las iniciativas y mejoras presentes en otros estadios.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Mi carta busca hacer una reflexión de nuestro papel como docentes, guías y facilitadores de un aprendizaje que siempre está en fase alfa, porque nos queda mucho por aprender sobre la Educomunicación en estudiantes con NEE. Si el paso es transformar las metodologías que se han estado utilizando y, como muestra mi carta, aplicar otras radicalmente diferentes, es bienvenido.

Hay que indagar en nuevas formas comunicativas para llegar bien a los intereses e inquietudes del estudiantado NEE, porque de ellos va a depender que la raíz del problema pueda lograr que se disipe.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Cuando me planteé realizar y escribir este texto, pensé en que, por suerte para mí como escritor, es que cuento con un aula plural, con estudiantes de diversas características, realidades sociales y procedencias geográficas, ya que se trata de una ciudad con fuertes influencias anglosajonas. Aun así, creo que lo que viene a demostrar mi documento es que cada estudiante es una realidad distinta, y fruto de su origen y su cultura se produce un enriquecimiento para todas y todos. Somos fuente de conocimiento y receptores también. Girar 180° la forma de tratar los contenidos a impartir nos permite caminar juntos hacia una meta rompedora e innovadora, que hasta entonces no había conocido.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Escuchar por los ojos, ver por los oídos y el tacto. Cuando tienes la fortuna de tener este perfil de estudiantes con NEE, tus sentidos se agudizan. Ellos y ellas han sido mis profesores cuando he necesitado llegar al fondo de sus necesidades educativas. Mi enfoque ahora versa en observar antes de emitir ningún mensaje, en escuchar para entender cómo he de cubrir las expectativas de los chicos y chicas del aula. Todos vienen con un objetivo, y ese es el primer descubrimiento que he de realizar, ¿cómo? Esa es otra barrera más a sobrepasar, que será un nuevo reto.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Innovar no es sólo introducir tecnología digital en el aula, es ver qué necesidad tienen tus estudiantes y buscar con qué útiles puedo cubrirlas. Tanto lo “nuevo” como lo “antiguo” pueden servir para fomentar una comunicación activa con estudiantes con NEE.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. El concepto erróneo más difundido es, sin lugar a duda, uno que aún persiste, y es que los estudiantes con NEE son todos iguales (diferentes en sus limitaciones, iguales en cuanto a cómo se han de enseñar) según el imaginario colectivo. Todo responde a un esfuerzo del sistema por fomentar que exista una inclusión donde no se pone el foco en los estudiantes, sino en lo que la sociedad quiere. La sociedad se siente feliz cuando ven a una persona con dificultades psíquicas realizando un determinado trabajo en un espacio público y visible, pero supone una carga para el responsable del chico o la chica, que destina tiempo de su trabajo a su supervisión. Ahí es donde todo se viene abajo. Y lo mismo pasa en otras áreas.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Los límites insalvables no existen, sólo otras nuevas y fascinantes posibilidades.

Juan Carlos Gómez Durán

Educomunicadores en centros de difícil desempeño

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave de hablar sobre la educomunicación en centros de difícil desempeño surge de la necesidad de superar como docente las barreras sociales, culturales y de recursos que nos encontramos en este tipo de centros. Se plantea la educomunicación como solución a estos problemas, pero surgen muchas otras cuestiones de cómo implementarla en el aula.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Desde la comunicación, me gustaría que los estudiantes y docentes tuvieran una comunicación activa, impulsando el diálogo y el intercambio de ideas. Desde la educación, buscaría promover un aprendizaje crítico, colaborativo y adaptado a las necesidades de cada estudiante. En conjunto, ambas áreas deberían crear un ambiente inclusivo y participativo que potencie tanto la comprensión como la reflexión crítica.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Mi carta plantea diferentes soluciones a través de la educomunicación para adaptarse a los diferentes contextos culturales o sociales. Esto implicaría ajustar los métodos de enseñanza y comunicación según las necesidades, valores y experiencias de los estudiantes. Además, incentivaría el uso de ejemplos y recursos locales que reflejen el contexto social del centro, asegurando que el aprendizaje sea relevante y significativo.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. La integración de la participación activa del estudiante como co-creador de su propio aprendizaje, en lugar de ser solo un receptor. Este enfoque implica un cambio en mi manera de enseñar y comunicar, pasando de fuente principal de conocimiento a un facilitador del proceso de aprendizaje. También fomentaría la

co-creación de contenidos, el uso de medios digitales interactivos y la reflexión crítica en cada etapa, adaptando constantemente la comunicación según las necesidades del grupo, para promover un aprendizaje más colaborativo y significativo.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Aprovechar las ventajas de la educomunicación para facilitar un aprendizaje participativo y crítico, adaptando los métodos de enseñanza y comunicación a las realidades y necesidades del alumnado de los centros de difícil desempeño.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Espero arrojar luz con mi carta sobre las dificultades a la que se enfrenta un docente en un centro de difícil desempeño, y de cómo la educomunicación puede ser la solución a los problemas del modelo tradicional. En este tipo de centros se llega a pensar que el alumnado nunca podrá progresar por el contexto que le rodea o por su bajo nivel educativo, pero se equivocan. Cambiar este enfoque requiere un esfuerzo consciente por aplicar el diálogo activo, la integración de dinámicas más inclusivas, participativas y adaptadas a la realidad de los estudiantes.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Que el aprendizaje debe ser un proceso participativo, crítico y adaptado a las realidades de los estudiantes. En los centros de difícil desempeño es muy importante escuchar al alumnado y conocer su contexto para crear una educación más inclusiva y significativa. Si el docente opta por ser un educomunicador, el alumnado será más activo, crítico y participativo en su propio aprendizaje.

David González Nuño

La educomunicación y la brecha digital. Inclusión y diversidad

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave para vincular la alfabetización digital con la educomunicación radica en reconocer que la tecnología no es solo una herramienta, sino un medio para comunicarse, crear y participar en la sociedad. Al enseñar a los estudiantes a utilizar las TIC de manera crítica y creativa. En definitiva, La educomunicación, por tanto, es una dimensión esencial de la alfabetización digital. Al integrar elementos de la educomunicación en tus clases, estarás preparando a tus estudiantes para ser ciudadanos digitales competentes y críticos.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. En el ámbito de la comunicación, la carta puede estimular el debate, el análisis crítico de fuentes, la producción de textos escritos y la creación de materiales didácticos. En el ámbito educativo, la carta puede ser el puntapié inicial para proyectos interdisciplinarios, la elaboración de unidades didácticas, la formación docente y la investigación educativa.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. La adaptabilidad de estas ideas a distintos contextos culturales y sociales requiere una profunda comprensión de las particularidades de cada comunidad. Es esencial considerar factores como la valoración cultural de la tecnología, los roles de género, el nivel socioeconómico y las políticas educativas locales. Para garantizar su éxito, se deben diseñar estrategias flexibles y colaborativas que involucren a todos los actores involucrados, adaptando los recursos y las actividades a las necesidades específicas de cada contexto.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Este nuevo enfoque me impulsa a reconceptualizar mi rol como educador. En lugar de ser simplemente un transmisor de conocimiento, me convierto en un facilitador de aprendizajes significativos. Esto implica:

- Personalizar la enseñanza: Adaptar mis estrategias y recursos a las necesidades individuales y estilos de aprendizaje de cada estudiante.
- Fomentar la autonomía: Empoderar a los estudiantes para que sean protagonistas activos de su propio proceso de aprendizaje, fomentando su curiosidad y espíritu crítico.
- Integrar las TIC de manera pedagógica: Utilizar las tecnologías digitales como herramientas para enriquecer las experiencias de aprendizaje, pero siempre con un propósito claro y alineado con los objetivos educativos.
- Promover el aprendizaje colaborativo: Crear espacios donde los estudiantes puedan interactuar, compartir ideas y construir conocimiento de manera conjunta.
- Desarrollar la alfabetización digital crítica: Equipar a los estudiantes con las habilidades necesarias para navegar de manera segura y responsable por el mundo digital, evaluando la información de manera crítica y produciendo contenidos de calidad.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. La educación está evolucionando. Es hora de pasar de ser simples transmisores de conocimiento a ser guías en un viaje de aprendizaje personalizado. Al combinar estrategias pedagógicas tradicionales con las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales y fomentando la colaboración y el pensamiento crítico, podemos crear experiencias de aprendizaje más significativas y relevantes para cada estudiante.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Conceptos erróneos que buscamos cambiar:

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

- Educación como transmisión: Creemos que el aprendizaje es activo y constructivo, no solo receptivo.
- Tecnología como solución mágica: Las herramientas digitales son herramientas, no fines en sí mismas.
- Aprendizaje individualizado: La colaboración es clave para un aprendizaje profundo.
- Evaluación como juicio final: La evaluación debe ser formativa y orientada a la mejora.
- ¿Por qué persisten estos errores?
- Tradición: La educación tiene una larga historia y cambiar las costumbres lleva tiempo.
- Falta de formación: Muchos docentes no conocen las nuevas pedagogías.
- Miedo al cambio: El cambio genera incertidumbre y resistencia.
- Recursos limitados: Implementar nuevas ideas requiere inversión.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La educación como un proceso continuo de construcción de conocimiento, donde el estudiante es el protagonista activo y el docente un guía facilitador.

Verónica Blanca Gadeo

Tres pilares de educomunicación: pedagogía, comunicación y tecnología

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre Educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave principal fue hacerme la pregunta directa, porqué me considero educomunicadora y desde que puntos diferentes podemos verlo en función de las experiencias, de amigos y compañeros, que comparten la labor de enseñanza-aprendizaje-comunicación y tecnologías. ¿Cómo podemos hacer que el mensaje llegue?

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R.

- Comunicación: valorando las diferentes formas de comunicación en la que podemos llegar a un determinado grupo de personas, teniendo en cuenta su ámbito y características. Valorar lo importante que es la empatía en la educomunicación.
- Educación: Midiendo según las diferentes experiencias que planteo en las entrevistas que conclusiones saca el lector y que experiencia personal puede plantear.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. En este caso cada lector saca sus propias conclusiones o ideas, tiene la base de los enfoques de educomunicación que plantea Kaplún, conceptos como el diálogo y la participación *feed to feed* (Aparici, 2010) y los conceptos de aprender-aprender según la pedagogía de Freyre.

Particularmente se adaptarían a diferentes contextos culturales y sociales desarrollando la empatía y buscando la atención del entorno en el que educomunicamos.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. Que no hay un sólo enfoque, principalmente como digo en mi carta la clave reside en la empatía y la atención, elementos fundamentales para establecer una comunicación y pedagogía efectivas.

El enfoque principal lo planteo en la diversificación de diferentes experiencias que es lo que nos enriquecen pedagógicamente hablando.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Educomunicación está estrechamente ligada a la empatía y al desarrollo neurobiológico. Requiere un esfuerzo conjunto de educadores, familias y sociedad en general. Por muy difícil que nos parezca que el mensaje llegue hay que intentarlo porque al final “lo difícil se consigue y lo imposible se intenta”.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. No hay una herramienta que te diga cómo es la verdadera educomunicación y cómo aplicarla ya que depende del educador que transmita y el contexto en el que se desarrolle.

La vía fácil es buscar qué transmitir y cómo pero no es la solución lo difícil es adaptarla a una situación específica.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. Hay que ser observadores de nuestro entorno para sacar nuestras propias conclusiones y ser capaces de desarrollar la empatía y la atención para adaptarnos a los diferentes contextos y ser educadores en la sociedad actual siendo fieles a los tres pilares fundamentales.

Iván Villar Sanz

La importancia de la educomunicación en las enseñanzas artísticas de música

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave de hablar sobre educomunicación en el contexto de la enseñanza musical es mostrar cómo la comunicación empática, interactiva y horizontal entre docente y discente puede enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, promoviendo no solo el desarrollo técnico, sino también el crecimiento personal y crítico del estudiante. Esto conecta directamente con la idea de que la música no es solo técnica, sino una forma de expresión y diálogo emocional que puede beneficiarse enormemente de enfoques educomunicativos.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Me gustaría que se aplicara eliminando la tradicional jerarquía existente en los conservatorios de música entre el docente y el alumnado, aun presente en cierto modo, donde ambos intercambien ideas y aprendizajes. En el día a día, esto implicaría promover el diálogo abierto, el pensamiento crítico, la reflexión constante y la personalización de la enseñanza, permitiendo que los y las estudiantes no solo reciban conocimientos, sino que los construyan activamente mediante la interacción y la retroalimentación continua.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Mis ideas se adaptarían a tales contextos promoviendo la flexibilidad en la enseñanza, respetando las particularidades de cada entorno y ajustando la comunicación a las necesidades y valores de los y las estudiantes. De este modo, incorporar elementos culturales propios de cada grupo en el proceso educativo puede facilitar una comunicación más efectiva y respetuosa. Además, al fomentar el diálogo y la participación, se crearía un ambiente inclusivo donde tanto los docentes como los alumnos/as puedan intercambiar perspectivas, adaptando el aprendizaje a las realidades sociales de cada contexto.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. El nuevo enfoque educomunicativo que transmito es el modelo "*feed-feed*", que promueve una relación horizontal entre docente y alumnado. Este enfoque ha cambiado mi forma de enseñar al priorizar la empatía, la escucha activa y la colaboración, en lugar de imponer conocimientos preestablecidos de forma unidireccional.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. La educomunicación en la enseñanza musical debería centrarse en un enfoque colaborativo y empático entre profesor y alumno, en el que aprenden mutuamente fomentando la reflexión crítica, la autonomía y el desarrollo personal a través del diálogo abierto y el respeto a la diversidad de interpretaciones.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Espero derribar el concepto erróneo de que la educomunicación es simplemente una herramienta técnica o pedagógica. En realidad, se trata de un enfoque integral que une la comunicación y la educación para transformar realidades, en mi caso, relacionadas con el aprendizaje de la música. Estos malentendidos persisten porque se ha priorizado la instrucción unidireccional y la tecnificación de los procesos educativos, dejando de lado aspectos como el diálogo y la participación.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La educomunicación es un proceso colaborativo y dialógico que potencia el aprendizaje y la enseñanza musical, promoviendo la reflexión crítica, la autonomía y el crecimiento personal.

Rocío Martínez Barreiro

La radio escolar como herramienta de educomunicación

P. ¿Cuál fue la clave de hablar sobre educomunicación desde el tema que tratas?

R. La clave fue conectar la experiencia histórica del idioma gallego con la comunicación en el contexto educativo. La lucha por preservar una lengua y una identidad cultural reflejan el poder de la palabra como herramienta de comunicación y transformación, y cómo estos procesos también son esenciales para la educomunicación. La radio, como medio de empoderamiento y transmisión cultural, es un ejemplo claro de cómo los medios de comunicación pueden fomentar la participación y el aprendizaje, sobre todo cuando se integran en el contexto educativo.

P. Si tu carta fuera una herramienta de enseñanza ¿Cómo te gustaría que se aplicara en el día a día tanto del lado de la comunicación como de la educación?

R. Me gustaría que se aplicara fomentando el diálogo abierto, la interacción entre estudiantes y docentes, y el uso de medios como la radio para permitir que los estudiantes se expresen y participen activamente en la creación de contenido. En el aula, esto podría traducirse en proyectos colaborativos donde los estudiantes utilicen la palabra para comunicar, debatir, crear podcasts o programas radiales, fortaleciendo tanto sus habilidades comunicativas como su capacidad crítica y reflexiva.

P. ¿Cómo se adaptarían tus ideas a diferentes contextos culturales o sociales?

R. Las ideas se pueden adaptar respetando las particularidades lingüísticas y culturales de cada comunidad. Al igual que en Galicia, donde la identidad cultural y la lengua gallega eran clave, en otros contextos culturales también se pueden empoderar a los estudiantes mediante el uso de su propio idioma, historia y experiencias locales para comunicarse. La educomunicación debe centrarse en comprender las necesidades culturales específicas y dar a los estudiantes un espacio para que conecten su realidad con el proceso educativo.

P. ¿Qué nuevo enfoque educomunicativo transmites que cambien tu propia forma de enseñar o comunicar?

R. El enfoque de mi carta enfatiza el intercambio bidireccional, la empatía y el respeto por el contexto cultural del receptor. Lo que cambio en mi propia enseñanza es el enfoque en hacer que los estudiantes sean los protagonistas de la comunicación, promoviendo que el docente deje de ser un emisor dominante y se convierta en facilitador de un proceso en el que ambos roles fluctúan. También, mi propuesta subraya la importancia de un enfoque más participativo, donde se usen medios como la radio para desarrollar un aprendizaje activo y significativo.

P. Si tuvieras que condensar en un solo mensaje práctico tu texto para los diferentes lectores, ¿Cuál sería?

R. Lo condensaría en la importancia de que la educomunicación debe centrarse en dar voz a los estudiantes, permitiéndoles moldear su aprendizaje y comunicarse de manera auténtica, mientras se prioriza la interacción, el uso de la palabra y la empatía en el proceso educativo.

P. ¿Qué conceptos erróneos esperas derribar con tu carta? ¿Por qué crees que persisten esos malentendidos?

R. Quiero derribar el concepto erróneo de que la comunicación en el aula debe ser unilateral, con el docente como único emisor y el alumno como receptor pasivo. Este malentendido persiste porque muchas estructuras educativas siguen arraigadas en un modelo tradicional donde se prioriza la transmisión de conocimientos sobre la interacción y el intercambio de ideas. También persiste porque no se ha valorado lo suficiente la capacidad de los estudiantes para ser creadores activos de conocimiento.

P. Si pudieras elegir una idea principal de tu carta que perdurará ¿Cuál sería?

R. La idea de que el éxito en la comunicación educativa radica en la empatía, en la creación de un espacio donde todos puedan expresarse, escuchar y ser escuchados, para que la palabra recupere su valor transformador en el proceso de aprendizaje.

Coordinadores: Clara Cordero y Moisés Oneto

La educomunicación como un viaje al conocimiento multidisciplinar

Esta entrevista realizada entre los coordinadores de la obra, Moisés y Clara, se ha realizado de manera síncrona y puedes visualizarla en vídeo en el contenido interactivo que la acompaña.

P. Cómo surge esta iniciativa?

Moisés: ¿Pues, está iniciativa nace de una asignatura, ¿verdad?

Dentro del máster de comunicación y educación en la red de la UNED.

Liderados por el gran Roberto Aparici y, por supuesto, por Pilar verdad, Pilar Gómez, que han estado muy pendientes de nosotros. Esto nació como una actividad, un trabajo de final de asignatura que, bueno, pues empezamos a plantearlo de una manera en la que dejábamos al margen el típico ensayo para darle otra forma.

Empezó con tu idea de las cartas epistolares y ambos empezamos a dar pequeñas pinceladas de lo que podría ser un compendio de diferentes cartas, cada una desde un punto de vista diferente y con el rema de la educomunicación y Mario Kaplún como columna vertebral.

Clara: Una de las cosas más interesantes es que se proponía la idea de que todos fuéramos partícipes del aprendizaje de la asignatura. Nos dieron la libertad y de hecho, nos instaron a ¿y vosotros cómo lo enfocáis? Lo interesante de esta asignatura era que hemos tenido un impulso a través de todas las charlas y del libro de Kaplún donde se nos pedía cambiar las cosas y modificarlas.

Yo dije lo de las cartas, pero fue también a raíz de algo que comentó Moisés, entonces surgió ese proceso de cocreación en el aula de lo que íbamos proponiendo cada uno y conectando y de ahí surgieron las cartas epistolares.

A partir de ahí, se unieron otros alumnos y compañeros ara terminar esa actividad final de la asignatura para salir del ensayo y cambiando la forma de hacer las cosas. Esto es lo que más me ha impactado y llamado la atención, que puedes desarrollar tu propio trabajo.

P. ¿Qué mensaje principal busca transmitir la obra y cómo conecta con los desafíos actuales en el ámbito educativo?

Moisés: Hasta el propio título de la obra ya es una declaración de intenciones.

Por un lado, tenemos esa palabra EMIREC, tan importante, tan potente y que deja claro que nos hemos convertido en ello. Hemos dado un poco la vuelta a la situación y somos nosotros y nosotras los que nos hemos empoderado para llevarla ahí.

Esta iniciativa va en esa línea de trabajo y pensamiento y es lo que ha motivado todo este trabajo, en todo momento hemos sido protagonistas del proceso. También a nivel teórico no hemos tenido imposiciones como tal, ningún tipo de cortapisa, siempre nos han dejado desde la rigurosidad de ser un trabajo empírico y desde la práctica diaria, pero con una base teórica que lo convierten en un documento científico. Ese es el fin real, que siempre hemos intentado conocernos a nosotros y nosotras mismas y hacer un análisis de nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo, de lo que hacemos diariamente.

Por otra parte, hacer esa invitación a mirar de otra manera, no tanto en la educación como en nuestra implicación, nuestra forma de trabajar y analizar nuestra.

Clara: Sí, coincido. Como mensaje la idea de que la educomunicación podía transmitir la idea del EMIREC a través de campos muy diferentes. Tenemos cartas sobre música, difícil desempeño, gamificación o incluso la propia crítica a la educomunicación en la educación superior.

Desde diferentes temas muy variados y diversos se puede transmitir la idea de la importancia de la educomunicación siguiendo a referentes como Kaplún o Freire, pero conectado con los desafíos actuales, porque cada uno de los autores que ha participado lo ha llevado a su terreno, ha intentado mostrar su enfoque. Hay cartas que tienen mayor rigor académico y ahí es donde tienen relevancia, pero también ese formato carta manuscrita, epistolar lo hace diferente a los ensayos o artículos científicos que encontramos en otras plataformas y eso hace que sea más educomunicativo, porque es un formato que se ha trabajado durante mucho tiempo y ahora le damos este enfoque digital, con esas expansiones interactivas.

Por ahí, está muy conectado con la realidad que vivimos actualmente.

P. ¿Cómo se eligieron los temas o contenidos que forman parte de la obra?
¿Hubo algún criterio específico para priorizarlos?

Moisés: Sin ni siquiera plantearnos realizar cartas tan diferentes entre sí, el resultado impactó por la forma de abordar cada una de las cartas, incluso algunas basadas en entrevistas, que es bastante interesante, como los contenidos, la forma o la perspectiva. Se hizo un esfuerzo por agruparlos de alguna manera para que siguieran una estela parecida. No hay un criterio de calidad, más bien un criterio temático. Y ese criterio ha hecho que la obra, cuando la lees entera toga todo el sentido y transcurra de una manera natural.

Uno de los grandes esfuerzos que se está intentando hacer, sobre todo en su versión digital, es que no sea cerrado, si no que pueda fluir y puedas ir pasando de un capítulo a otro.

Clara: Otra de las cosas interesantes de este proyecto es precisamente que se confía en cada uno de nosotros porque cada uno elige su tema e intenta conectarlo con el hecho educativo.

Como dice Moisés, no hay un criterio específico para priorizarlos, pero si hay diferencias. Por ejemplo, en la parte digital del Ciespal que es donde nos encontramos tienen un orden concreto, pero al ser a golpe de clic y con el contenido interactivo cada uno puede elegir a qué contenido acceder. El contenido puede ser muy diverso relacionado con el tema de cada carta para que te haga pensar sobre ese contenido original de la carta. Sin embargo, en el libro de la UNED de Cartas a la nueva generación EMIREC en las que se basan estas entrevistas y contenido interactivo expandido si tienen un orden diferente y se ha seguido un formato libro juego distribuido en tres mundos: el ordinario, el híbrido y el de la transformación hacia la educación con cartas en diferente orden y conectadas por una correlación entre ellas. Por ejemplo, el de educación es muy concreto de la educación en las aulas, con prácticas concretas, y sin embargo, el mundo ordinario está más relacionado con la comunicación con las redes sociales y en medio el mundo híbrido recoge cartas intermedias que es un puente para unir las otras dos, como la carta relacionada con el caos o la IA.

Esto también es el valor de la obra, que se puede leer de muchas maneras diferentes pero cada lector puede elegir el camino, la parte digital, la interactiva pero también la interacción analógica.

P. ¿Cómo se integra el contenido académico en la obra sin sacrificar su valor artístico o creativo?

Moisés: La pregunta es bastante buena porque que cada uno ha tenido esa iniciativa y libertad para crear ese contenido, esa reflexión. Porque las cartas no dejan de ser reflexiones donde se invita a vosotros y vosotras para tomar esa iniciativa de reflexionar sobre el mundo de la educomunicación y como aplicarla. Es cierto que fue un esfuerzo titánico porque todos tenemos una forma de expresarnos y unos contenidos diferentes y eso hace que este libro sea tan enriquecedor porque hay muchas perspectivas diferentes desde muchos ámbitos distintos. Y, a veces, encontrar puntos en común es difícil, aunque no ha sido tan complicado porque llegamos al punto de poner elementos en común. Palabras que son esenciales para el desarrollo dentro del mundo de la educomunicación, con rigurosidad, pero sin limitar por supuesto el proceso creativo.

Ha habido casos de compañeros y compañeras donde incluso había un exceso de bibliografía, pero siempre hemos intentado que la obra se respete y que esté en todo momento conectado con el eje principal que es la obra de Kaplún, la educomunicación. Ha sido un proceso de lectura de trabajo, de idas y venidas, donde lo creativo y la creación original siempre se ha mantenido y respetado lo máximo posible.

Clara: Siempre tienes unas maquetación y edición que tiene que ser similar, pero lo difícil aquí era que al ser un formato carta epistolar tiene un tono más informal de lo habitual y citar quedaba raro. Es verdad que algunos autores han tirado más hacia lo académico y otros más a la parte creativa y reflexiva. Ha quedado bien el conjunto y siempre hemos estado entre todos revisando, no solo los coordinadores, el resto de autores también daban sus propias aportaciones para lograr esa coherencia.

De hecho, fue Moisés quien sugirió esas palabras clave para guiarnos y ser la brújula de todas las cartas y que cada uno lo haya desarrollado desde su punto de vista creativo, aprovechando esas claves y que ha salido tan bien.

Moisés: Es lo que comentas. El proceso de revisión recae principalmente en nosotros como coordinadores, pero había un punto intermedio donde cada uno hacía su aportación y el resto de los compañeros comentaban. Esto ha hecho

que sea un proceso muy enriquecedor y activo donde en todo momento todo el mundo quería mejorar el trabajo de todos. A nivel formativo ha sido increíble, pero a nivel humano y comunicativo ha sido una de las mejores experiencias para mí a nivel académico.

Clara: Totalmente de acuerdo, de hecho, están ahí todo el rato pendiente de novedades para seguir aportando.

P. ¿Qué impacto esperan que tenga el contenido de la obra en los espectadores, y cómo se mide el éxito en este sentido?

Moisés: Esa es la clave. A raíz de algo que he escuchado esta mañana en una ponencia de Julia Navarro, escritora española famosa, decía que le sorprendía que en los clubs de lectores cada persona leía el libro de una determinada manera y eso es algo que me hizo pensar bastante. Los documentos tienen cierta carga científica y donde hay un proceso de investigación también hay un proceso de lectura diferente porque todo depende mucho de tu bagaje previo, de tus conocimientos y de tu propia visión de lo que estás leyendo. Entonces ¿qué es realmente lo que buscamos?

Lo principal es mover a la acción, despertar un poco ese punto crítico de mirar no solo lo que tenemos delante sino de mirar en generar para aportar, mejorar dentro de ese proceso de mejora continua, donde la crítica constructiva también hacia nosotros y nosotras nos ayuda.

En mi caso, lo mejor que he podido plantear en mi carta es la educación NEE y puede ser que alguien pueda dar una visión diferente o complementaria y por eso creo que es un documento vivió que lo que busca en todo momento es seguir alimentándose de esa retroalimentación constante entre vosotras y nosotros.

Ese es el principal motivo, primero despertar a la acción y segundo, que sigamos en ese proceso de enriquecimiento mutuo.

Clara: Yo, un poco en el mismo estilo y también como comentaba Roberto, de hacer que cada uno lo lea desde su propia identidad.

Nosotros hemos dejado nuestra parte, como autores de cada una de las cartas, pero cada uno lo va a leer desde diferentes ópticas. Pero, sobre todo, lo que a mí me gustaría es que el impacto lo que fuese es ese análisis crítico de cualquier tipo de información que te lleva a generar tu propio diálogo interior respecto de cada una de las cartas, que es un proceso educomunicativo, que llame a la

acción para que haya otros que se unan a esas cartas y contribuyan con su propia versión o visión de los contenidos.

Y creo que el éxito estaría en que participase más gente y esperamos que, siendo un contenido programado en el máster, que estos hilos de cartas se continúen y no se quede solo en nosotros, aunque trabaje temáticas similares que el enfoque sea diferente. Ahí, creo que es donde radicaría el éxito de la experiencia y del proyecto.

Como dice Moisés, que esté vivo y no termine con nosotros aquí.

Moisés: Esto es una oportunidad no solo para para nosotros, sino una oportunidad para vosotras también y para vosotros de ver cómo una iniciativa de estudiantes puede también liderar un proyecto como este. Además, os animo a que leáis los contenidos, cada una de las cartas, porque es muy interesante ver cómo siempre hay muchas investigaciones que se lanzan desde el punto de vista universitario, donde el investigador o, por ejemplo, en mi caso que soy doctorando, vas a un lugar, investigas un hecho, pero lo estudias desde fuera, son otros los protagonistas de este tipo de trabajos y ver como lo plantean. Es muy interesante leerlo y compartirlo y ojalá haya una réplica, como dice Clara, y que otros se animen a hacerlo. Creo que es una iniciativa que podría darse todos los años. Es “fácil” la motivación de sentirte libre y de tomar las riendas y crear entre todos y todas, un proyecto de esta manera. ¡Animaos a hacerlo!

Clara: Comparto al 100% las palabras de Moisés. Os animo a todos a construir el proceso de aprendizaje que estáis realizando e interiorizar ese contenido para llevarlo a vuestro terreno y desde vuestro contexto comprobar que la educomunicación tiene mucho sentido y hay que alentarla porque sirve para todas las materias.

Es algo propio de los humanos, que a la hora de compartir contenidos y de dar voz a tu propia voz y de recibir la de otros en una constante conversación, También espero que este hilo continúe en el máster y allí donde se lleve.

Os animo a todos a participar y uniros.

20 cartas para educar y comunicar a la generación EMIREC digital

En Las Cartas a una nueva generación EMIREC podrás leer cada una de las cartas sobre las que versan estas entrevistas. Cada una de ellas lleva al nombre del autor y el título de la carta que puedes seguir leyendo aquí.

Te podrás sumergir en tres mundos:

- *Mundo I. La comunicación*
- *Mundo II: La hibridación*
- *Mundo III: La educomunicación*

En cada uno de ellos encontrarás diferentes cartas en un formato librojuego: cada una de ellas te llevará a descubrir nuevos contenidos relacionados.

Se trata de un libro que puedes leer a tu manera, a tu ritmo, según tu necesidad, según lo que te vaya provocando, no hay reglas fijas de lectura, las pones tú como nuevo EMIREC.



Cartas a la nueva generación
EMIREC
ISBN: 9788436279818
Edición: 2024
Editorial UNED